



**“El país necesita cambios,** no el suicidio que ofrece Petro, pero sí autoridad, orden y la prosperidad que ofrece un empresario como él

**María Fernanda Cabal**  
CONGRESISTA

## ¿Qué camino va a coger ahora el uribismo?

Tras 20 años de ser protagonista principal de la vida política del país, la jornada electoral de este domingo dejó en segundo plano al uribismo. De hecho, el partido gobernante, el Centro Democrático, ni siquiera tuvo candidato propio, sino que se la jugó por el derrotado Federico Gutiérrez. Por eso, los analistas pusieron a esa colectividad entre los derrotados.

Esta percepción, sin embargo, puede cambiar drásticamente. “El país necesita cambios, no el suicidio que ofrece Petro, pero sí autoridad, orden y la prosperidad que ofrece un empresario

como él”, dice María Fernanda Cabal en referencia al ingeniero.

Paralelamente, la senadora Paloma Valencia, después de conocer los resultados, también anunció que apoyará a Hernández.

“Felicitamos al ingeniero Rodolfo Hernández, por su gran votación. Apoyaremos su propósito de combatir la corrupción y derrotar a Petro”, indicó Valencia, quien hasta antes de los comicios de primera vuelta estuvo a favor de Gutiérrez.

Es sabida también la buena relación personal que tienen varios ideólogos del uribismo, como José Obdulio

Gaviria. Y, claro, el líder natural de esta fuerza, el expresidente Álvaro Uribe Vélez.

Magda Jiménez, catedrática de gobierno y relaciones internacionales de la Universidad Externado, dice que Hernández “tendrá que remontar para poder ser efectivamente una oposición a Petro en las urnas”.

Jiménez explica que en estas tres semanas restantes los dos candidatos que ganaron tendrán que buscar apoyos de diferentes frentes políticos, y también se verá la puja por obtener los votos que tuvo Federico Gutiérrez, los cuales serán determinantes en una segunda

vuelta.

“La tiene más fácil Hernández, por supuesto, porque Petro tiene que buscar esos votos que deja Fico, y probablemente muchos más van a ir hacia Hernández”, dice Jiménez.

En este escenario, el uribismo puede resucitar. En caso de que se vuelque por completo en su apoyo a Hernández y gane las elecciones, es natural que el partido será uno de los soportes para la gobernabilidad del candidato, que hoy no cuenta con ningún parlamento y carece de una estructura para administrar el Estado.